

Coordinación y montaje: Miguel Atance.

Colaboradores: Javier Valdenebro,
Félix Sebastián, Pascual Sacristán,
Francisco Rodríguez, Ana Monzón, José A. Sanz,
Inocente Abenales, Alejandro Atance,
Julio Baena y Miguel Atance.

Foto portada: Sus reales Majestades de Oriente y Occidente

EL PRESIDENTE INFORMA



Queridos Maranchoneros, otro número de la revista llega a nuestras manos y nos disponemos a disfrutar un poco con la nostalgia que nos produce acordarnos del pueblo. En primer lugar, me gustaría comentaros que, al igual que el año pasado, celebraremos la junta general ordinaria de socios correspondiente a este año durante los días de Semana Santa. Es esta ocasión solicitaremos al Ayuntamiento nos deje reunirnos en el centro social para no pasar tanto frío como el año pasado.

Tengo otra idea para presentaros, y que espero nos ayude a rellenar las páginas de la revista, con una sección nueva que llamaremos **Maranchoneros por el mundo**, consistente en que nos mandéis vía correo electrónico a las direcciones habituales fotografías en dónde se vea a algún Maranchonero en alguna parte del mundo: paisajes, monumentos, lugares típicos, etc. Pueden ser viajes de negocio, trabajo, ocio, vacaciones o por propia residencia, nos valen todo tipo de lugares, españoles o extranjeros, con una sola condición: no pueden ser de Maranchón. Asimismo nos ponéis un pequeño comentario de la foto para añadirlo en la publicación. Creo que puede ser divertido.

Otra nueva idea que me acaba de presentar Alvaro y que me parece interesante, consiste en la instalación en el local de un circuito de coches scalextric réplica del circuito de Cataluña a gran escala, dónde podríamos hacer hasta campeonatos. Sólo tendríamos que llevarnos nuestros propios co-

ches. Debemos contar para ello con una premisa fundamental, el respeto a lo ajeno, que nos permita disfrutar de este entretenimiento el máximo tiempo posible.

Por último, y a modo de resumen de este mi primer año de presidencia, os diré que, para mí, ha sido bastante gratificante y creo que también lo habrá sido para el resto de miembros de la Junta Directiva, a los cuales agradezco el trabajo realizado, los ánimos en los momentos difíciles (que los ha habido) y la ilusión que han puesto. Además, a todos en general, me gustaría pedirlos que nos aportéis nuevas ideas entre las que podamos decidir la incorporación de nuevas actividades de cara a verano.

Mientras tanto, recibid un cordial saludo

Frco. Javier Valdenebro
Foto: M. Atance



EN EL LAGO DE SANABRIA.

LA VIA RAPIDA QUE UNIRA MOLINA CON LA A-2 SERA DE NUEVA CONSTRUCCION

Aunque el estudio informativo que será la base de la reconversión de la N-211 (Alcolea del Pinar-Monreal del Campo) en una vía de altas prestaciones aún no está culminado, ya se van conociendo algunos detalles de esta obra. El subdelegado del Gobierno, Juan Pablo Herranz, ha asegurado que la futura infraestructura viaria será de nueva creación en su mayor parte y no se empleará el antiguo trazado.

La intención inicial de Fomento es planificar una vía de única calzada, dejando todo previsto para, cuando se incremente la circulación, poder transformarla en una autovía como es la pretensión de buena parte de la comarca. La antigua carretera quedaría como una vía de servicio que permita la comunicación entre los pueblos que ahora mismo están conectados por la N-211. Actualmente, este vial parte en dos multitud de municipios como es el caso de Maranchón, Anquela del Ducado, Rillo de Gallo, Herrería o Molina de Aragón.

Ahora mismo el Ministerio de Fomento ha recibido las consultas previas que han sido elaboradas por Medio Ambiente. Fase previa para que comiencen a estudiar las alternativas al trazado que, como asegura Juan Pablo Herranz, "dentro de poco tiempo saldrán a información pública para que se presenten alegaciones a las mismas". Una vez se resuelvan éstas, se someterá el proyecto a la declaración de Impacto Ambiental, que determinará la viabilidad de las alternativas elegidas para la construcción de esta carretera. En los Presupuestos Generales del Estado para 2008 se encuentra fijada una partida de 800.000 euros para la conclusión de este trabajo.

El Ayuntamiento de Mazarete ha tenido acceso a dos de las alternativas que estudian los técnicos de Fomento para salvar el punto conocido como Puerto de Maranchón. La primera sería desplazar el trazado desde Luzón, pasar por Ciruelos para finalmente salvar Mazarete por su flanco derecho, llevando la carretera por las proximidades de la línea de evacuación del parque eólico situado en su término municipal. La segunda opción es ejecutar una vía paralela a la actual que permita circunvalar Maranchón -quedando el municipio a la derecha de la vía-. A media ladera continuar con el itinerario a la altura de Mazarete para finalmente llegar a Anquela del Ducado, donde habrá que salvar el río Mesa con un viaducto. Estos tres municipios se han posicionado a favor de la segunda alternativa. "Maranchón no quiere que se desvíe mucho la carretera del pueblo porque al final puede ocurrir lo mismo que cuando en Tendilla se sacó la N-320 del centro del pueblo: que disminuyó la población",



destaca la diputada provincial popular y alcaldesa de Mazarete, Lucía Enjuto.

Otro de los puntos clave de la futura carretera es que permitirá circunvalar Molina de Aragón con lo que implicará que el castillo se una al resto de la localidad que, ahora, se encuentra separado de la misma por esta vía, con el consiguiente riesgo. Además, el futuro Parador Nacional de Turismo contará con un acceso directo desde la futura N-211.

La zona de estudio se localiza entre las provincias de Guadalajara, Teruel y Soria y discurre por un total de 43 términos municipales -28 pertenecientes a la provincia alcarreña-. Las obras de transformación de esta carretera se extenderán por un total de 112 km de longitud entre Alcolea del Pinar y la Autovía Mudéjar A-23.

La primera documentación que remitió el Ministerio de Fomento a principios de 2007, ya realizaba una valoración de la intensidad circulatoria de esta vía, estimando en 2.000 vehículos los que diariamente transitaban por la misma, situándose el porcentaje de pesados entre el 20 y el 40 por ciento.

Javier Valdenebro

Extracto del artículo publicado por A. Sanz en el diario LA NUEVA ALCARRIA de 9 de noviembre de 2007 que publicamos en la revista de la Asociación Cultural La Migaña con la autorización del director comercial del mismo.

Historias del Vilache

A pesar de que al parecer no somos los maranchoneros gente muy dada a indagar en nuestro pasado y probablemente consideramos que no tenemos demasiadas hazañas de las que vanagloriarnos, somos un pueblo que venimos de lejos y hemos superado con éxito muchas pruebas difíciles que a lo largo de los siglos nos han ido imponiendo circunstancias como el duro clima, la escasez de recursos naturales y otros avatares, a pesar de las cuales el pueblo creció en tamaño, calidad y bienestar hasta que a mediados del pasado siglo nos enfrentamos a una prueba insuperable que supuso la despoblación y dispersión de los maranchoneros por toda la geografía ibérica.

No obstante hubo mucha gente que no se olvidó de su pueblo y aunque todos o la gran mayoría sabíamos que nuestra emigración era "para siempre", no solo en lo referente a nosotros sino también para nuestra descendencia, muchos mantuvieron una vinculación con terruño, conservaron y mejoraron su antigua casa y lo convirtieron en su segunda residencia veraniega lo que supuso un renacimiento de lo que podríamos llamar "la cultura maranchonera", creación y pervivencia de peñas, grupo de teatro, rondalla, asociación cultural, boletín en el que estoy escribiendo, etc.

En estas circunstancias surge una iniciativa para investigar y recopilar datos históricos sobre el origen y desarrollo de Maranchón que culmina en el año 1.994 con la publicación de una interesantísima y extensa obra (casi 500 páginas), en la mayoría de sus planteamientos y conclusiones muy bien documentada y en general producto de una seria investigación y un trabajo ímprobo y dilatado. Su autor Nicanor Fraile García, existen aparte otras varias fuentes muy bien documentadas como los trabajos de López de Los Mozos y otra gente que ha publicado o conoce viejas historias transmitidas oralmente, que podrían hacer una valiosa aportación a una nueva sección titulada "HISTORIAS DEL VILACHE" donde se narren pequeñas y grandes historias que

acontecieron en el pasado; esperemos que así sea.

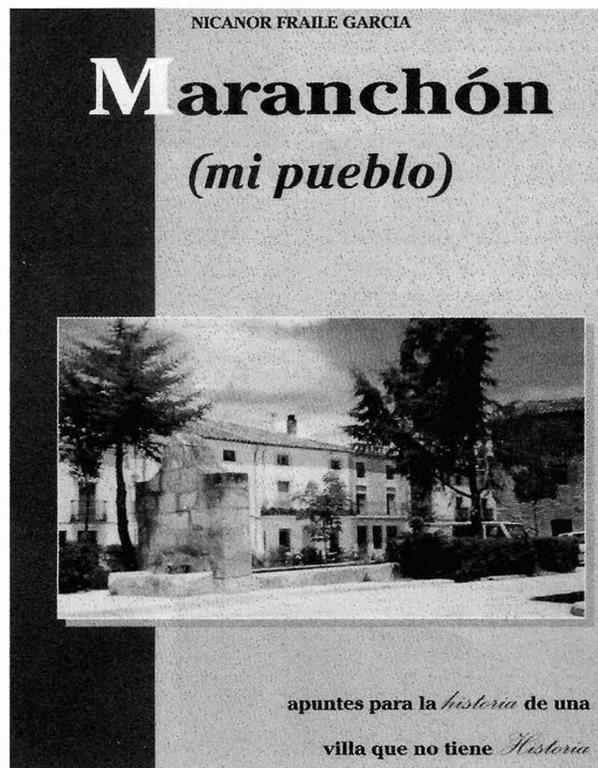
Como hay algunos capítulos en el libro y otras varias publicaciones que nos acercan a ciertos aspectos de la vida del Maranchón antiguo que en

general nos son bastante desconocidos y a la vez son curiosos e interesantes, intentaremos publicar algunos resúmenes entresacados de este libro y de las otras fuentes, para ir conociendo episodios de nuestra historia y otras curiosidades maranchoneras (en este número publicamos, como primer artículo de esta sección, una historia contada por José Antonio "el sillero" sobre cuestiones de hace 50 años).

Como siempre que se hace una nueva propuesta para el boletín, se os hace una invitación a colaborar. Aunque parece que el boletín es una revista

"pequeña" y que se hace con facilidad, en realidad es un trabajo duro en el que tienen que empeñarse varias personas, pero casi siempre son las mismas. En la Asociación hay muchos socios que podrían aportar su colaboración escribiendo de vez en cuando algún artículo, contando alguna historia, con alguna foto, etc. La edición del boletín se haría más llevadera y además se enriquecería el contenido. Espero que os animéis.

Miguel Atance



HACE 50 AÑOS

“UN GRANO NO HACE GRANERO, PERO...”

- Son un montón de ladrillos, bien colocados,... los que conforman un edificio.
- Infinitas gotas de agua... las que completan el mar.
- Miles y miles de estrellas... configuran el firmamento.
- Cientos de pueblos... construyen una nación.
- Y... una sucesión de acontecimientos, más o menos importantes, favorables unos, desfavorables otros, escriben la historia de un pueblo.

¿Cuántos sucesos, de relevado interés, cayeron en el baúl de los olvidos por no dejar constancia escrita de ellos? ¿Cómo nos agrada ver la foto de un antepasado...?

Constatar lo que va acaeciendo a nuestro derredor, de los acontecimientos que configuran la página de cada día, el pliego de cada semana, la resma de cada año, el álbum de nuestra vida..., es construir, de manera viva y fehaciente, la historia de nuestro pueblo que otros agradecerán y se animarán a continuarla, con nuevos aires y vigor renovado.

Así lo estamos haciendo ahora nosotros con nuestra revista “La Migaña”; así lo hicieron otros con los folletos del “Sucu-sucu”; así se hizo, también, hace ya 50 años, desde el Ayuntamiento con la publicación de un Boletín Informativo.

¡Qué pena que estos durasen tan poco tiempo!

La verdad es que nunca sabremos agradecer a Félix Sebastián, a Pascual Sacristán, y, ahora, a Miguel Atance la responsabilidad asumida de configurar y darle curso a nuestra revista. No quiero olvidarme de ninguno de los muchos colaboradores. Cada uno aportó su ladrillo de entusiasmo, su nota de alegría, su gota refrescante que nos hicieron vivir el largo camino de los años acompañados de gozos y penas, de esperanzas e ilusiones, de retazos de vida que nos hacen caminar acompañados.



Precisamente “HACE 50 AÑOS”, siendo alcalde D. Juan Atance Atance, nació el Boletín Informativo Municipal de Maranchón.

Aunque su vida fue bastante breve... reproducimos algunos retazos de él “in memoriam”.

... Y, ojalá, dentro de otros 50 años otros entusiastas maranchoneros tengan a bien seguir recordando a quienes se preocuparon de plasmar sus vivencias.

José A. Sanz

PLAZA DE LAS PEÑAS

La calle del Charcón empieza al terminar la alameda, entre Ibercaja y la casa de los picos, y llega hasta la curva de la carretera frente a la calle Virgen de los Olmos.

Recientemente han arreglado la calle del Charcón con adoquines artificiales y naturales. La pavimentación ha quedado muy bien. Una vez quitadas las ortigas, lampazos, hierbas, contenedores de basura... ha quedado una placita muy bonita, realzada por el chalet que allí hay y con vistas al norte.

En reunión extraordinaria celebrada en el Ayuntamiento, el 28 de diciembre pasado, se acordó darle el nombre de **Plaza de las Peñas** para homenajear a todas las peñas que se esfuerzan por dar alegría al Pueblo.

En la foto algunas mujeres y los presidentes actuales de la peña de los Mocetones. Esta Peña tiene la sede en la calle del Charcón.

Texto y foto: Inocente Abenales



REYES

Las temperaturas en nuestro pueblo no desdecían de su justa fama, lo que quiere decir que hacía fresquillo. De hecho, el agua del pilón de la Vieja estaba helado y por las calles blanqueaban los restos de las escarchas o las aguas de alguna escasa lluvia.

La fuente Vieja sudaba un hilillo tímido que hablaba de la sequía que padecemos.

La tarde de Reyes estaba vestida de esa niebla "arrojadiza" que te va empapando si no das cuenta. Y en este ambiente un tanto fantasmagórico llegaba la carroza del Ayuntamiento que transportaba a los Reyes y sus pajes. En medio de pedradas caramélicas -¡niño, que me sacas un ventano!...- fueron subiendo a lo largo de la ala-

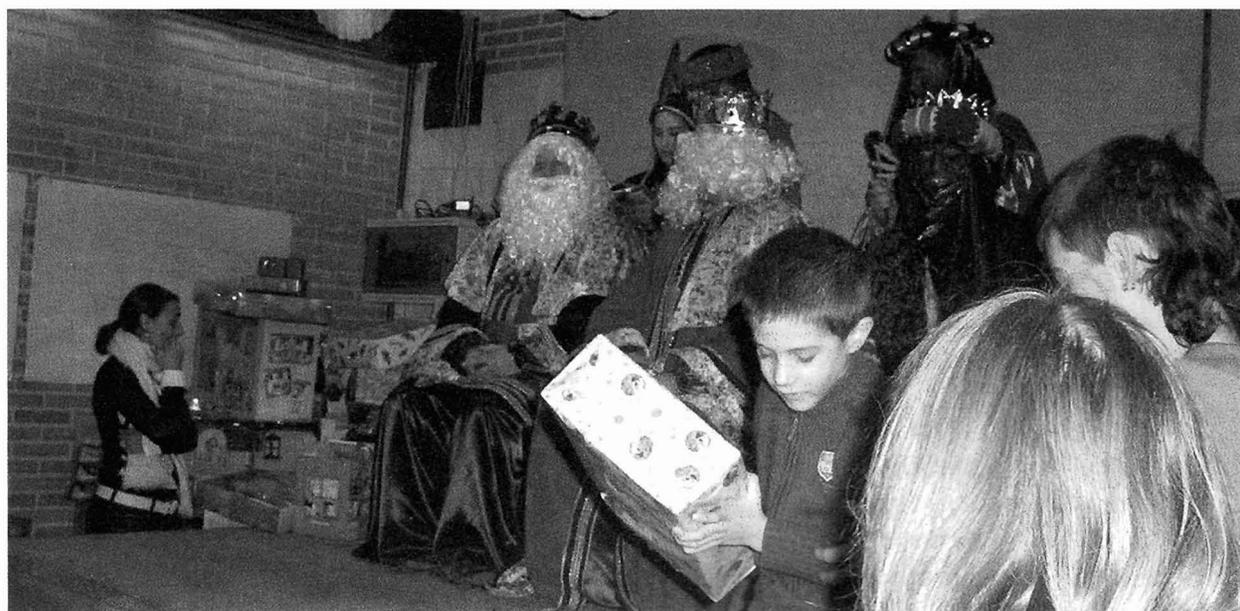
meda hacia el Centro Social, donde casi todos los marañoneros se reunieron para el acto.

Numerosos juguetes formaban una enorme pila al lado del escenario en el que los Reyes fueron obsequiando a niños y a no-tan-niños.

El acto fue agradable y finalizó de forma también agradable: comiendo roscón de reyes - ¡buenísimo, qué golosos somos!- y bebiendo champán o refrescos, a gusto de cada cual. Lástima que la prisa de los niños por llevarse sus juguetes y ponerse a jugar vaciase el centro más rápidamente de lo deseado, pues el ambientillo era el apropiado para quedarse un rato a charlar, oír música, ...

En fin, otro año... ¡Dios dirá!

Texto y foto: Pascual



ULTIMA HORA: CARNAVAL DE MARANCHON:

EN LOS PRIMEROS PUESTOS DEL RANKING CARNAVALERO JUNTO A TENERIFE Y RIO

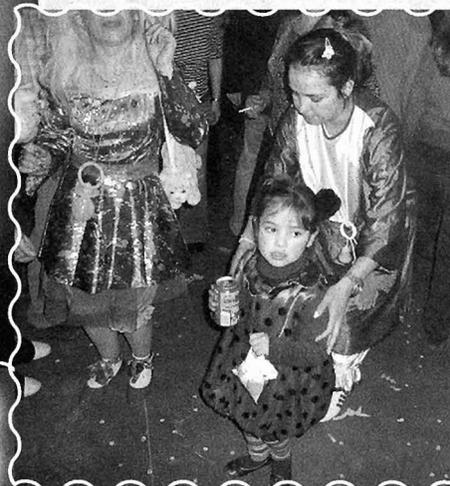
Fantástico y multicolor, como no podía ser de otra forma, con gran profusión de disfraces y enormes ganas de juega por parte de todos los asistentes, se celebró esta nueva edición de este gran carnaval maranchonero que sorprendió a propios y a extraños, por:

- a) Gran afluencia de gente (el centro social claramente insuficiente)
- b) Originalidad y variedad de disfraces (de cuerpo entero, sobre todo por el frío).
- c) Animación musical a cargo del gran conjunto ya habitual en el evento de las Women's Music.
- d) Chocolate y bingo, también copas a un precio más que razonable.

La fiesta se disolvió a altas horas de la noche con gran satisfacción de los participantes y la sensación generalizada de que Maranchón existe (al menos para divertirse, que no es poco).

Esperemos que al año que viene sigamos contando con esta gran afluencia y con un local más grande que bien podría ser nuestra sede social.

Texto y fotos M. Atance



LA CARRETERA

Cruza Maranchón a lo largo como si fuese su columna vertebral.

Nuestro pueblo se ha desplazado desde el Altollano hasta la parte más baja para concederle la categoría de "Calle Mayor".

Con alegría la hemos paseado con nuestra novia, hijos, amigos...

Las peñas han manifestado su grandeza en la carretera.

En la carretera está el supermercado y los bares.

Alameda y escuelas están unidas a ella.

Nos ha traído progreso y comunicaciones rápidas.

Hace de pregonera de cualquier noticia familiar o colectiva.

En la carretera se han iniciado las rondas.

Las dianas y vueltas al pueblo tienen que llegar a la carretera.

La procesión de nuestra virgen de los Olmos pasa por ella.

Con nuestra esposa, recién casados, paseábamos por ella

Dice la jota:

Camino carreteril

Carretera de Sigüenza

Camino carreteril

Por donde suben y bajan

Los correos a Madrid



He tratado de demostrar la vertebración del pueblo a la carretera.

raros que el Pueblo estaba muy alterado. Afortunadamente no hubo linchamiento a la conductora.

No me quiero olvidar de que la razón fundamental de la carretera es para que pasen vehículos y, como consecuencia de ello, hemos tenido que lamentar desgracias. No voy a entrar en si han sido culpables los conductores o los atropellados porque fueran culpables unos u otros, las desgracias nos han afectado.

Hace 50 años no pasaba casi ningún coche pero actualmente los fines de semana y en verano no cesan de pasar (Parece caravana) ¡Qué camionazos!

La carretera pasa por la parte más baja del pueblo, junto al río Carralabancos, y, cuando llueve mucho, se inunda. Antiguamente había cunetas y solventaban mejor las inundaciones.

Desde que este boletín existe hemos tenido que dar los atropellos de la Florentina (Fallecida por causa natural), Cruz Castellote y Acacio Sacristán fallecidos en el atropello. El Teófilo y Miguel Ángel Valero se han repuesto. Al escribir este artículo me han dicho que Miguel Ángel ya está en su casa (me alegro).

Solamente estaba yo en Maranchón cuando se produjo el atropello del Teófilo y puedo asegu-

Llevan **muchos años** diciendo que desvían la carretera. En una conversación que tuve en diciembre con José Luis, nuestro alcalde, le pregunté por el desvío y me manifestó que estaban estudiando si ir por un sitio o por otro. Le pedí que pusieran badenes o montecitos y me contestó que estaban prohibidos en las carreteras nacionales. Desde el Ayuntamiento han solicitado que arreglen los semáforos.

Creo que debemos modificar nuestros costumbres de paseo. La otra propuesta es pedirle al Ayuntamiento que hagan un **paseo grande** desde las pistas deportivas de la carretera de Clares, por detrás de las escuelas, alargando el paseo de la Alameda hasta la casa de los picos, continuando por la calle del Charcón, encima del Carralabancos hasta la carretera de Arcos. Habría que poner circulación restringida en algún punto.

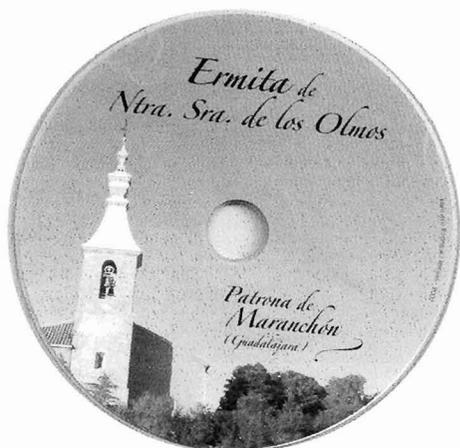
Por Maranchón
Félix Sebastián "El juaniche"
Foto: Archivo

DVD SOBRE LA ERMITA Y LA VIRGEN DE LOS OLMOS

Este verano, coincidiendo con el día de la Virgen, en el puestecito que se instala para la venta de postales y recuerdos de la Virgen de los Olmos, encontramos un nuevo producto en formato DVD. El autor del mismo es Francisco Rodríguez Iglesias, más conocido en Maranchón como "Paco, el marido de la Consuelito". Hablamos con él para que nos de detalles sobre la realización del mismo.



¿Cómo te surgió la idea de editar un DVD sobre la Ermita y la virgen de los Olmos?



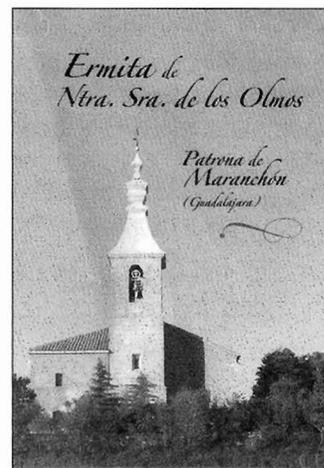
Repasando los objetos de regalo de la Virgen, postales, medallas, calendarios, etc., pensé en la necesidad de un nuevo producto acorde con los tiempos que vivimos y, aprovechando las nuevas tecnologías y el fondo fotográfico que había recopilado, pensé en crear un documento gráfico con la idea de que los maranchoneros pudiesen ver a su Virgen y contemplar la belleza de su Ermita desde la butaca de sus casas, aunque estuviesen a cientos de kilómetros de Maranchón.

¿De dónde surge tu afición por la fotografía y cuándo empezaste el proyecto?

Hace cinco años me jubilé de la empresa en la que he trabajado los últimos 22 años, la Agencia de noticias Efe; además, anteriormente estuve otros 21 años en la Agencia Europa Press. En esos 43 años mi trabajo consistió en la comercialización del servicio gráfico, es decir, la venta de las fotografías que fueron publicadas en todos los medios de comunicación - periódicos, revistas, TV o Internet-, y que fueron testigo de los más importantes hechos históricos, sociales, políticos y culturales acaecidos durante esos años tanto en España como en el resto del mundo (desde la primera sesión del Concilio Vaticano II en el otoño

del 62, el asesinato de Kennedy, la llegada del hombre a la luna, la muerte de Franco y coronación del Rey Juan Carlos I, pasando por todos los acontecimientos de la transición española y terminando, en los últimos años, con las bodas de las Infantas Cristina y Elena). En definitiva, pasaron por mis manos millones de fotografías y aunque, evidentemente, yo no era el autor, tuve la oportunidad de observar y, por tanto, de aprender del trabajo de miles de profesionales de la fotografía periodística, tanto a nivel nacional como internacional.

Precisamente mi jubilación hizo posible que, mi mujer y yo, pasáramos más tiempo en Maranchón, así que, durante cuatro años aproximadamente, realice unas dos mil fotografías del pueblo, de su entorno y, naturalmente, de la Ermita y de la Virgen de los Olmos. Una vez clasificadas



las fotografías y, animado por mis familiares y amigos, surgió la idea de realizar un DVD sobre Maranchón. Sin embargo, decidí comenzar con el de la Virgen y posponer para más adelante uno general del pueblo.

¿Con qué ayudas contaste?

Una vez cuajada la idea y establecidos los esquemas para la realización del mismo, conté con el asesoramiento técnico y artístico de mis hijas, Pili y Carmen, así como del apoyo incondicional de Antonio, el Mayordomo, y de Lidio que, por cierto, también tomó algunas fotos que faltaban para completar el proyecto. Hubo necesidad de realizar nuevas fotografías de exteriores ya que, en las últimas obras que se realizaron en la Ermita, se pintó la cubierta del campanario de

distinto color y nos pareció imprescindible incluir nuevas fotografías que reflejaran este hecho.

¿Encontraste alguna dificultad?

Ya que mi idea desde el principio fue que el DVD consistiera en algo más que un simple pase de fotografías, pensé que sería acertado incluir ciertos datos histórico-artísticos. Las fuentes documentales, cuanto menos de acceso popular, son escasas y tomé como base los datos publicados en el libro "Nuestra Señora de los Olmos, Patrona de Maranchón", de José Ramón López de los Mozos (edición 1991), así como también algunas referencias aportadas por el propio mayordomo.



¿Qué tiempo te ha llevado la realización del DVD y qué material has utilizado?

He empleado unas doscientas fotografías, seleccionadas de entre más de seiscientas, que he ido realizando en las distintas estaciones de los últimos cuatro años.

En cuanto al tiempo dedicado, comentarte que el montaje final, con maquetación, remarcado de áreas, inclusión de efectos de transición, rotulación, sincronización con sonido, etc., me ha llevado bastantes horas de trabajo; lo normal en este tipo de proyectos multimedia para obtener un buen resultado final.

También ha sido laboriosa la selección de música clásica que acompaña al DVD y que, creo, embellece el contenido.

¿Qué software has utilizado?

Para su diseño y desarrollo, los programas de edición de fotografía y video más avanzados del momento.

También quiero señalar que se ha recurrido para la duplicación del DVD, a una compañía de prestigio como garantía de buena calidad de la copia final.

¿Se podría haber hecho alguna promoción para que los maranchoneros conocieran su existencia?

Mi idea inicial, para dar a conocer el DVD de la Virgen de los Olmos, era haber hecho el pasado mes de agosto una proyección del mismo en la propia Ermita. Como complemento a dicha proyección preparé una pequeña exposición con una selección de las mejores fotografías que componen el video (presentación a gran

formato: 24x30 y 30x40). Creo que hubiera resultado muy bien pero, desgraciadamente, por la enfermedad de mi madre, no pudo ser. En cualquier caso, las copias están disponibles y el próximo verano, podemos plantearnos la posibilidad de hacer dicha exposición, ya que, creo, las fotografías lo merecen.

¿Estás satisfecho del resultado?

Creo que con esta aportación, contribuyo de alguna manera a un mejor conocimiento de nuestra ermita. En ese sentido, quedo muy satisfecho.

En el DVD se muestran detalles que, a pesar de estar desde 'siempre', pasan normalmente desapercibidos a los visitantes. Y en cuanto a las fotografías de la propia Virgen, hay algunas tomas que sorprenderán por su belleza y cercanía, perspectiva a la que no estamos acostumbrados.



¿Qué acogida ha tenido?

A pesar de que el DVD no se pudo promocionar adecuadamente por los motivos

ya indicados, ha funcionado el "boca a boca" y se han vendido los suficientes ejemplares para poder hacer una valoración positiva del mismo. He recibido comentarios muy positivos de los estamentos oficiales de Maranchón y de numerosos vecinos que ya lo han comprado y visto, pero para mi lo más importante es saber que maranchoneros, que por su edad o lejanía no pueden venir al pueblo, han llorado de emoción al ver que su Virgen de los Olmos y su ermita entra en sus casas a través de este DVD.

¿Quién ha editado el DVD y cuál es su valor de venta al público?

He donado los derechos de autor a la Junta de la Virgen y, aunque se podría haber buscado patrocinador, ha sido la propia Junta la que se ha hecho cargo de su edición.

El precio de venta al público es tan sólo de 6€. Se ha pretendido que, una vez cubiertos los costes de las copias, el mayor número posible de maranchoneros pudieran tener acceso a él.

No quiero dejar pasar la ocasión de agradecer a la Asociación "La Migaña" la oportunidad que me brinda de dar a conocer el DVD sobre la Virgen de los Olmos y su Ermita a través de su publicación.

CRF

!!!Que viene el lobo!!!! El lobo ya está aquí

Esta llamada, SOS terrorífico que desde que el hombre comenzó, con la revolución neolítica, a ser pastor en vez de cazador y agricultor en vez de recolector, ha permanecido, con su mensaje fatal, anunciador de la presencia próxima de las manadas de lobos que constituían el azote de los rebaños, con tan devastadores ataques y grave pérdida para su economía campesina, que la inclinación hacia la persecución y el exterminio de esta especie ha quedado incrustada de tal manera en el subconsciente colectivo que resulta casi imposible conciliar los intereses, en continuo conflicto, de las víctimas (ganaderos) por un lado y los conservacionistas (ecologistas) por otro, a pesar de que los organismos públicos suelen resarcir económicamente con bastante puntualidad a los ganaderos los daños causados por los inevitables excesos de estos animales.

Este cánido, ampliamente presente como personaje-animal literario y mitológico, al que se le atribuye inmensa sagacidad y astucia, al que hace unas décadas casi se le dio por desaparecido en la Península Ibérica y cuya reinsertión fue reivindicada por el fallecido naturalista Félix Rodríguez de la Fuente en su famosa serie audiovisual Fauna Ibérica, está reproduciéndose y repoblando con fuerza territorios peninsulares donde se había considerado erradicado, expansión facilitada por algunas comunidades autónomas que los reciben con verdaderos honores, pero con la consiguiente secuela de sangrientos episodios en sus ataques a los ganados que derivan en alarmantes noticias en la prensa con el consiguiente retorno ancestral a un pasado remoto en que en gran parte la economía local dependía de la ganadería. Hoy realmente hay personas (pocas) cuya subsistencia depende exclusivamente de esta actividad, pero como se ha dicho antes hay actualmente algunos mecanismos (seguros, indemnizaciones de organismos públicos) que palian en gran parte el impacto económico de estos ataques del lobo.

Ataques como el que a primeros de octubre sufrió el rebaño de nuestro vecino y único ganadero de Maranchón, Miguel Gauserá Adriá con el considerable balance de más de 110 ovejas muertas, unas por el ataque directo de los lobos y otras, la mayoría, por asfixia provocada por el hacina-



miento del rebaño presa de un ataque de pánico.

Según la noticia difundida por el diario Nueva Alcarria de Guadalajara del día 19 de Octubre, la Delegación de Medio Ambiente de la CCM no había atribuido todavía la autoría a los lobos ya que a veces los ataques están producidos por jaurías de perros abandonados y asilvestrados (véase art. de boletín num. 63, Pág. 4 del mismo autor), aunque parece ser que la forma de ataque y por tanto, las heridas causadas por éstos, son distintas a las de los lobos. Esperemos que este quebranto quede rápida y cumplidamente resarcido por quien corresponda y nuestro amigo Miguel pueda reponer con prontitud su ganado y continuar con normalidad su actividad ganadera.

Y es que de la rápida y satisfactoria respuesta de la Administración Pública a estos sucesos depende la conciliación y coexistencia de lobos y humanos y favorecerá que dentro de algunas generaciones no se oiga, porque prácticamente haya desaparecido, ese atávico terror y podamos observar, como podemos observar o admirar a cualquier animal salvaje y la terrible y temida voz se transforme en un:

Mira, un lobo...



JULIÁN

Quiero desde esta revista recodar a Julián Atance García, para muchos el último tendero y Mayordomo de San Pascual durante los últimos 7 años si no recuerdo mal.

Era Julián un “guasón” baqueteado en el arte de la compra venta. Le gustaba bromear y contar anécdotas de sus viajes de Chamarilero por los pueblos de la comarca. Me dijo, que con frecuencia bajaban a Alconchel su hermano Félix y él que en paz descansen los dos, con su furgoneta “Ebro” a dejar las colmenas. Hacían el recorrido por Torrehermosa, donde nació San Pascual, Santa María de Huerta, Arcos, Sagides cerrando el círculo en Maranchón.

Aprovechaban el viaje para comprar cerones y cosas del campo como judías, garbanzos, vino etc.

Decía Julián que cuando entraban en Alconchel todo el pueblo los conocía, las mujeres le gritaban desde las ventanas ¡Julián pasa! que tengo cerones ó judías ó patatas.

Cuando cerraban el trato lo sellaban con un ¡Viva San Pascual! Como nosotros los de Maranchón,

éstas son gentes que guardan una gran devoción a San Pascual. Los dinteles de sus puertas están adornados con mosaicos que lo representan.

Julián lo llevaba representado en su corazón me decía que en su soledad muchas veces hablaba con San Pascual.

El día de Reyes lo vi subir por mi calle a dar su paseo, aún quedaba nieve helada en la acera de la umbría, hacia frío e iba con su gorro negro, guardaba sus manos en el forro polar y arrastraba su corpulencia despacio. Le grite desde la ventana, ¡Julián! ¿Qué tal estás? Me contestó, ¡bien!

Le desee feliz año nuevo y por timorato, me quede con ganas de gritarle:

¡¡ Viva San Pascual !!

Adiós Julián, dicen que nos veremos todos en la casa del Padre, espero que

San Pascual te guarde hasta que lleguemos todos, si es que llegamos.



Texto y foto: Alejandro Atance

Queridos Antonio y Julián:

Os llegó la hora de vuestro último viaje y, como suele ser frecuente, no dijisteis ni “adiós”.

Nosotros y el pueblo entero os echa de menos; recuerda vuestras actividades diversas por y para Maranchón: colaborando en las actividades municipales, en proyectos beneficiosos para nuestro pueblo, como Mayordomo de San Pascual...

“Gracias por tantos desvelos”

¡Cuánto extrañaremos vuestra ausencia, al llegar a Maranchón, pues erais un referente perpetuo y unos interlocutores seguros y eficaces!

Vuestra ausencia, como la de Porfi, Mariano, Ángel...etc. será también un silencioso pregón que nos informe que hay un más allá, que esta vida se acaba, que lo que vale es, sólo, lo que hayas hecho por los demás.

Gracias por vuestro ejemplo, por vuestras huellas, por vuestra amistad.

Jose Antonio Sanz

A ROSALINA, IN MEMORIAM

El día de Navidad enterraron a mi tía en el cementerio de siempre— un siempre que nos parece anterior a todo tiempo, a pesar de que los más viejos aún oyeran hablar a sus más viejos de cuando se enterraba a los muertos en la iglesia, o en la ermita. Murió Rosalina. Un mes le faltaba, creo, para los 90. Soltera, de poco andar, de poco comer, de poco hacer, vivió una vida que con toda obviedad no cabía en el siglo XXI, y que con el propio XX tenía sus más y sus menos.

Con ella se cierra del todo la Farmacia. No la farmacia real, que vende medicinas y atiende a la gente, sino la vieja farmacia, la casa de la farmacia, la historia que empezó a escribir mi abuelo, el Ldo. E. Martínez, como aparecía su nombre en el rótulo que presidía su puerta, a través de la que se entraba a aquella encantadora farmacia forrada de hermosos anaqueles, con sus tarros de principios del siglo XX, con su techo decorado bellamente al fresco con esa pintura de una hermosa mujer que —para los que siempre hayan tenido la curiosidad y no lo sepan— es una alegoría de la Botánica.

Rosalina era la última de los hijos del Ldo. E. Martínez. Vio, como todo el mundo de su edad, pasar el siglo XX: nació cuando terminaba la Primera Guerra Mundial. Aún en el pueblo vemos la fecha enigmática de la puerta de la Plaza de Toros: 1915. Eran los años en que mi abuelo formaba su familia, unos años después de haberse casado y puesto la farmacia. Mi tío Abilio —el mayor de los hermanos— nació todavía en la Plaza del Mercado, pero ya los demás hermanos nacieron en la entonces nueva casa y flamante farmacia de la Fuente Vieja. Rosalina creció en aquel Maranchón de aquel último “boom” de los muleteros —la venta de millares de mulas en aquella guerra en que morían millones de hombres y animales— que todo el mundo parece añorar como el Maranchón dorado, con sus varios casinos, sus tiendas de todo, sus artesanos y comerciantes en todos los ramos... aquel proyecto de ciudad pequeña que ya los de mi generación no conocimos más que como un pálpito de cosa que se había ido ayer.

Desde la farmacia vio pasar el mundo, y vio pasar los tiempos. Si de niña ayudaba a hacer las papeletas en que se envolvían las medicinas hechas allí mismo por su padre, de adulta vio cómo desaparecían las papeletas, y toda clase de fabricación en las farmacias, que se fueron convirtiendo de lugares de manufactura artesanal a lugares de venta detallista.

Como tantos maranchoneros y maranchoneiras de su edad, Rosalina nunca se casó. Algún día se hará un estudio profundo del fenómeno de

la soltería en Maranchón, pero mientras se hace tendremos que conformarnos con el semisilencio en que solteros y solteras nos cuentan o nos dejan de contar. El caso es que Rosalina, que seguro que debió enamorarse de algún viajante, cuya profesión, además, les exige “camelar” al cliente y a las hijas del cliente, se quedó soltera. Es fácil imaginarse a mi abuelo poniéndole sensatez en la cabeza en los casos en que ella se enamoraba, o, por el contrario, intentando buscarle marido al que ella no quería... y fueron pasando los años, y vino la Guerra Civil, en que tanto Rosalina como mi madre estaban en “edad de merecer”.

En la posguerra, mi madre salió del pueblo, se hizo farmacéutica, y más tarde se casó; Rosalina se quedó en el pueblo, vio morir a su padre, y encontró su nicho vital en la farmacia. Durante un tiempo, fue la única hija que quedó viviendo en el pueblo, y así estaban las cosas cuando murió mi abuelo. Pero el fracaso matrimonial de mi madre volvió a cambiar las cosas. Un buen día, mi madre —conmigo recién nacido— vuelve al pueblo, igualmente necesitada de un nicho vital tras su experiencia matrimonial y americana. Las dos, con mi abuela y conmigo, habitamos la casa en que me crié, y asistimos a la decadencia del pueblo en un mundo ya sin mulas y en el que iba resultando más fácil comprarse unos zapatos en Madrid que hacérselos arreglar al zapatero del pueblo. Mi madre regentaba la farmacia, como farmacéutica que era, y mi tía seguía despachando, ya no papeletas, pero sí Okal, Calcio 20, Farmapén, Bristaciclina...

Y murió mi madre —tenía yo 8 años— y con ello se redujo a la mitad la vida humana de aquella casa, porque mi padre me “reclamó” —esa fue la palabra que se empleaba entonces— desde Caracas, y con él me fui. En aquellos años, mientras yo estudiaba en mi internado de Burgos, iba los veranos y las Navidades a Maranchón. Rosalina seguía en su farmacia —entonces regentada desde lejos por mi tío Emilio— con mi abuela, ya anciana. Fueron los años en que el trabajo de la farmacia fue hecho cada vez más por Antonia Cosín, y en que mi tía fue encerrándose más y más en ese mundo de inactividad que terminó por hacerla tan especial, tan tiernamente inútil, tan inconscientemente abusadora de los demás. En esos años —y más cuando murió mi abuela, en los primeros años 70— mi tía fue paulatinamente abandonando los quehaceres más elementales. Por supuesto, cuando había que cambiar una bombilla pedía ayuda, y como cualquiera del pueblo se la daba, fue asumiendo que de eso se trataba: de pedir para que le dieran. En su lógica, si cambiar una

bombilla era algo que le hacía cualquiera con todo gusto, y sin cobrarle nada –aunque tal vez algún desaprensivo alguna vez le cobró–, cambiar un enchufe debería ser lo mismo, y quien dice cambiar un enchufe, pues dice cambiarle la instalación eléctrica de toda la casa... El verano pasado aún pude traerla al pueblo por última vez, para que le gritara bruscamente al primero que pasaba “Oye: ponme el sillón ahí, que aquí hace mucho sol”. Rosalina no pedía las cosas: las ordenaba. Pero nunca lo hizo con mala idea, o con cálculo, sino con una inocencia infantil de niña de buena familia que nunca aprendió a vivir; que consideraba que las señoritas no debían cambiar bombillas. Hasta el fin de sus días –y con el enfado de las monjas de la Residencia de Sigüenza– se pintó los labios, y jamás salió de casa sin “vestirse”.

Al morir mi abuela, Rosalina se quedó sola. Yo estuve bastantes años sin que me fuera posible venir a España. Cuando por fin vine, me encontré

desencanto de esta señorita-bien del Maranchón señorito en un poblachón industrial y –con perdón de quienes sean de allí– rematadamente feo, amén de contaminado y sin paisaje con que relacionarse. Cambió lo “público” –Comunidad de Castilla-La Mancha– por lo “privado” –Iglesia Católica Apostólica Romana– y se instaló en Sigüenza, con las monjas, donde hay otros maranchoneros, y donde se sintió en casa, porque además iba y venía a Maranchón cuando se le antojaba.

Entonces, justamente, comencé yo a venir a España con regularidad todos los años, y todos los años he pasado en Maranchón algunas semanas, con mi tía.

Eran todavía los años en que ella se quedaba en el pueblo después de que yo me iba, porque yo no puedo estar en Maranchón para las Fiestas, y a ella sí le hacía ilusión estar. Uno de esos años, se rompió la primera cadera nada más irme yo, por maniática: por querer volver a poner “en su si-



EDIFICIO DE LA ANTIGUA FARMACIA.

con una persona incapaz de hacerse de comer, y mucho menos, no ya de cambiar una bombilla, sino de arreglar una gotera, en una casa vieja que se le venía encima, llena de recuerdos, de fantasmas, de trastos, y en la que, por tener, ni siquiera tenía ya la farmacia, vendida ya, aunque todavía en el mismo sitio, de manera que no se podía acceder de la farmacia al resto de la casa sin llave. Eventualmente, hasta los anaqueles desaparecieron, y solamente quedó –y queda– la vieja y bella pintura del techo, y por fin la farmacia se mudó de local. Rosalina, sola e inútil, guardiana de aquel mausoleo incómodo, decidió irse a una residencia. Primero parece que probó en Puertollano, dado que la actual estructuración autonómica española hace que de repente los maranchoneros seamos manchegos, pero es fácil imaginarse el

“tío” una mesa que yo había desplazado. Después de que se rompiera la cadera, ya nunca volví a dejarla sola en el pueblo. Cuando me iba yo, la dejaba en Sigüenza.

Pero era cabezota. Años después de su primera cadera rota, y después de haberla dejado en Sigüenza al irme yo, se cogió un taxi y se vino, porque no podía resistir “inspeccionar” las obras del tejado de la casa... y ahí se rompió la segunda cadera.

Con todo, y con dos caderas de plástico, andaba estupendamente. Con que sólo le hubiera dado por ser más activa, hubiera podido ir a cualquier parte... pero el punto que hacía que Rosalina fuese Rosalina no estaba en sus piernas, ni en sus manos, ni en ninguna parte más que en su cabeza de eterna señorita, donde había un mun-

do en que los demás hacen cosas que ella nunca hará; conducen coches, que ella jamás conducirá; tienen hijos, que ella jamás tendrá. Imaginaba el mundo de esa manera, tanto para sí misma como para quienes la rodeaban. Ya me conocéis, y sabéis perfectamente –y me habéis disculpado, indulgentes– mis propios tics, que vienen de mi infancia y de mi crianza. Algo he avanzado, con todo, fuera de esa veredita estrecha. Mi tía nunca salió de ese mundo a su medida –tampoco pedía mucho– y así se nos murió, tan imperceptiblemente como nos había vivido.

La última vez que la llevé a Maranchón se fundió una bombilla. Estaba yo cambiándola y mi tía, que justo pasa por allí, me dice: “llamamos mejor a alguien, Julito: tú no vas a saber”.

¿Y si a lo mejor Rosalina sabía algo que los demás, los que somos útiles y activos y trabajadores, no sabemos? ¿Y si, cuando el viento se lleve lo que nos afanamos en hacer, vemos con claridad que ella hizo en esta vida exactamente lo mismo, ni más ni menos que lo que hemos hecho todos?

Pero de momento, la vieja Farmacia está cerrada por defunción. Quién sabe si seguiré yendo a esa casa, si algún día tengo tiempo y dinero para restaurarla –que nunca remodelarla– o si incluso escribiré algún día en ella mi obra maestra. O si en una de mis depresiones –hereditarias, según se ve– me encierro y emparedo entre sus cachivaches y de ahí me sacan al mismo cementerio donde reposa Rosalina con mis abuelos y con mi madre. Hoy, en que Maranchón se hace más pequeño entre los gigantescos aerogeneradores, una diminuta viejecilla a quien todos conocían en sus manías y en su simplicidad, y a quien nadie echará de menos por nada que haya hecho de especial, se nos va, y con ello cierra una puerta

más de una casa más que ya estaba cerrada de todos modos. El día de Navidad enterramos a la insignificancia misma, y con ella a un pedazo de lo que todos somos –pero Homero decía que por ello nos envidiaban los dioses–: nuestra fragilidad, nuestro miedo, nuestra irrelevancia a escala cósmica.

Rosalina fue una maranchonera al mismo tiempo arquetípica y especial. Anciana como tantas ancianas que se nos mueren, vivió como tantas mujeres solteras que son o han sido nuestras tías. Igual que sus semejantes, semejante a sus iguales, era, con todo, única. Nunca habrá dos como ella. Genio y figura, que conocéis bien.

En los últimos años, ya confundiendo en su cabeza las imágenes, los nombres y los recuerdos de las cosas, confundía a mi chico conmigo, y era absolutamente lógico, porque veía a un muchacho de dieciséis años lleno de alegría y de belleza, que yo mismo quisiera ver en mí cuando me miro al espejo, sin encontrarlo, como es lógico. Pero ahí está el misterio: que sé que vosotros mismos habéis incurrido en el mismo lapsus –que no error– de llamar a mi chico “Julito”. No es error, ni de Rosalina, ni vuestro. Es sabiduría inconsciente, porque dos personas hay que tengan llave de la vieja casa de la Farmacia: el Julito... y el hijo del Julito. Gracias a mi tía hemos ido al pueblo todos estos años, y por ello mi hijo, nacido muy lejos –más lejos todavía que yo, que nací en Madrid– es también maranchonero, como lo soy yo, y desde niño ha estado con vuestros hijos, y ha respirado vuestro aire, y entra en la vieja casa de la Farmacia como suya.

Con las llaves se cierran las puertas, pero también se abren.

Julio Baena
Universidad de Colorado

TRADICION-GASTRONOMÍA

TRADICIONES EN CUARESMA

Recordando nuestras tradiciones, hemos olvidado ya que cuando hablamos de Cuaresma, nos referimos a una institución que tenía que ver con el comer, más concretamente con el no comer. La celebración del Carnaval se convirtió en la fiesta de despedida de la carne, de ahí que se procurase gozar de ella todo lo posible en estos días, no sólo porque la religión iba a prohibir catarla, si no también para desquitarse de los ayunos de carne que la pobreza imponía durante todo el año. Se inician estos días con el Jueves Lardero (jueves anterior al Miércoles de Ceniza) inventado para empezar los días de carnaval. Lardero es un adjetivo procedente del antiguo lardo, que es el tocino o grasa de la carne, parte menos valiosa de la misma pero con la que las abuelas eran capaces de hacer auténticas maravillas culinarias. Era este un día de fiesta

en el que la gente se reunía en grupos a comer tortilla, longaniza, y demás productos del cerdo y en nuestro pueblo las típicas rosquillas. Era éste un día de Fiesta.

Finalizados los días de carnaval, días de baile, disfraces y desenfreno, se inicia con el Miércoles de Ceniza, la CUARESMA, estación espiritual particularmente relevante para todo cristiano que quiera prepararse para vivir el Misterio Pascual.

Durante este tiempo las tradicionales vigillias imponen el ayuno y la abstinencia (no comer carne) los viernes, por lo que aparecen guisos contundentes para sobrellevar estos días. A continuación damos las recetas de dos de los platos más conocidos para estas fechas.

Ana Monzón

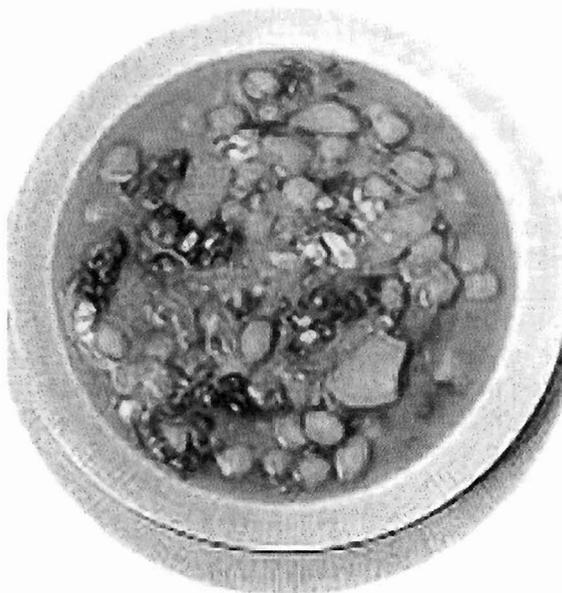
POTAJE DE CUARESMA

Garbanzos, bacalao, espinacas, ajos, cebolla, sal y pimienta.

Los garbanzos deben estar en remojo toda la noche y el bacalao durante dos días, y para que el guiso este más rico debe hacerse de un día para otro.

Empezamos por rehogar los ajos y cuando empiezan a tomar color se añade cebolla finamente picada y se deja confitar lentamente. Cuando empieza a tomar color se salpimenta generosamente y se añade abundante agua. Antes de que coja temperatura se añaden los garbanzos que deben quedar completamente cubiertos. Cuando el guiso rompa a hervir se baja el fuego y se deja cocer lentamente. En este momento de cocción tranquila es cuando se añade el bacalao y las espinacas (se pueden escaldar previamente para quitarles el amargor) y se deja que termine de cocer.

En algunos lugares se acompaña el plato con huevos duros partidos en 4 flotando sobre el guiso.



TORRIJAS

Barra de pan, leche, huevos, anís, azúcar y canela.

Partimos el pan en rebanadas de 1 – ½ cm de grosor.

En un recipiente mezclamos la leche, el azúcar y el anís al gusto, y vamos introduciendo las rebanadas de pan para que se mojen bien. En una sartén ponemos a calentar abundante aceite para freír las rebanadas que habremos pasado por huevo previamente. Las vamos dejando en una fuente donde las espolvoreamos con azúcar y canela en polvo.

Esperamos que os animéis a hacer estos platos aunque sólo sea en estos días y BUEN PROVECHO.

